

**IES
GUSTAVO
ADOLFO
BÉCQUER**

EL PASILLO

**CURSO
2010/2011**

La crisis y el círculo infernal de la pobreza

Hay un malestar en la cultura del que no acabamos de arrancar. Pero, ¿es posible?

De los seis mil quinientos millones de seres humanos que pueblan la Tierra, dos tercios viven bajo el umbral de la pobreza. Esto significa no comer, o no lo suficiente, no tener un techo, o tenerlo en pésimas condiciones, no recibir educación, no curarse cuando uno enferma, morir sin atención médica...

Ahora nos llega a nosotros, a los del mundo privilegiado, la crisis. Hay algunas revueltas en el mundo, algún atisbo de rebeldía. Quizá estas rebeliones sean las de aquellos que ya estaban en crisis antes de que estallara ésta que nos ocupa.



El ciudadano vive culpabilizado. Ha gastado demasiado, dicen. Quiso tener una casa, un coche, viajar... se endeudó. Ahora los bancos tienen dificultades. Los Estados les inyectan el dinero que aportamos todos. La Banca presta con dificultad, con tacañería. Algunos se hicieron ricos con la burbuja inmobiliaria. Ahora, otros pierden el trabajo, la casa... Los Ayuntamientos no pagan y los servicios se resienten. Muchos de sus trabajadores no cobran, muchos proveedores tampoco.

La educación pública ve mermados sus recursos. A los profesores les bajan el sueldo, dan más horas de clase y se despide en la Comunidad de Madrid a 2.500 interinos. Como consecuencia de todo esto tenemos más alumnos por aula y baja la calidad. El informe

PISA nos sigue situando entre los primeros en fracaso escolar.

Todo el mundo opina que en tiempos de crisis la educación es un factor esencial. Una población bien formada es garantía de futuro. Sin embargo, en España, seguimos sin tener una oferta que cubra las necesidades de Formación Profesional. Además aproximadamente un tercio de los alumnos no obtienen el título de la ESO y de los que lo obtienen sólo un tercio cursa bachillerato.

Mientras tanto, Alemania esta dispuesta a absorber a nuestros ingenieros ¿Será que no los necesitamos? Los alumnos españoles que quieren estudiar medicina necesitan sacar un nueve o más en selectividad si quieren acceder a la Universidad Pública. Mientras tanto importamos médicos de Latinoamérica proce-

dentos de universidades privadas dónde no fue tan difícil acceder (en cuanto a notas se refiere) Algo no funciona y nuestro malestar no es un sinsentido. Los políticos de todo el mundo discuten, algunos dirigentes totalitarios huyen...

¡Hasta cuándo vamos a tener paciencia!

Quizá el sistema no esté funcionando. Quizá seamos víctimas de la codicia de algunos. “Los menos” explotan y viven de “Los más” ¿Hasta cuándo este círculo de injusticia y pobreza?

Gloria García Molina

Revista “El Pasillo”

IES G.A. Bécquer
MARZO 2011

Os presentamos esta publicación como resultado del trabajo de un equipo de personas que han decidido dar voz a la Comunidad Educativa del IES Gustavo Adolfo Bécquer.

Hemos aprendido un programa de maquetación y día a día a través de los trabajos entregados hemos intentado reflejar la vida del centro, la fantasía de alumnos y profesores, las emociones de algunos, los viajes de otros, los proyectos ilusionados...

Además los alumnos del PCPI encuadernarán este trabajo cumpliendo con una labor indispensable que nos hará sentir muy orgullosos. Desde aquí les damos las gracias por su trabajo.

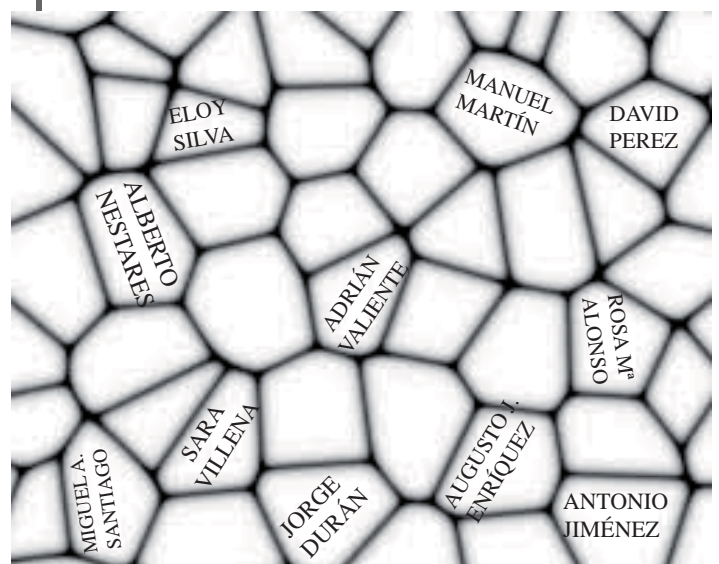
Esperamos que os guste y que este folleto sirva para animaros a contar lo que os pasa o lo que os interesa. A nosotros nos hace ilusión ver que la idea de ver impresas sus creaciones impulsa a escribir a alumnos, profesores y tal vez a padres que se animen.

Escribir es aún uno de los actos más comunicativos que ha creado el ser humano. No es cierto que la palabra se vea desplazada por la imagen. La imagen sugiere la palabra pero sin ésta perdemos humanidad. Los componentes de este equipo luchamos por la presencia de las palabras.

¿Qué hubiera sido de la especie humana sin la palabra?

Gloria García Molina

Índice	3
Relatos	4 a 13
Poesías	14 a 16
PCPI	17 - 18
Viajes y excursiones	19 a 23
El Taller Sanitario	24 - 25
Entrevista a Marcos	26



Editemos nuestros relatos



En la Programación General Anual, acordamos poner en marcha un nuevo Proyecto que podríamos denominar "Editemos nuestros relatos".

El objetivo del mismo es la elaboración de un libro anual en el que cualquier miembro de la Comunidad Educativa pudiera presentar aquellas obras que por diferentes razones le habría gustado ver impresas, pero que otras causas le han impedido su expresión publicada.

Nuestro Centro goza de un Programa de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) denominado Operaciones Básicas de Reprografía. Por tanto, contamos con la infraestructura y los profesionales para la edición de los libros; sólo nos falta la colaboración de los autores.

Se aceptarán textos de cualquier género (prosa, poesía,...), tema y longitud. Sólo rogaríamos, ya que se puede firmar con seudónimo, que no fueran ofensivos para los lectores.

Por todo ello, solicitamos la colaboración de todos. Enviad los ejemplares a la siguiente dirección revistabecquer@gmail.com citando como asunto "Editemos nuestros relatos".

Alberto de la Cruz

UN DÍA DE LLUVIA

Aquella noche llovía. Era una lluvia fina, murmuradora. Incluso años y años después, recordaría esa lluvia cerrando los ojos.

Miraba por la ventana y en algún lugar de la oscuridad, ladraba un perro y no podía conciliar el sueño por más vueltas que daba en la cama.

Guardaba debajo de la almohada el libro que estaba leyendo. La tapa me presionaba la oreja, como si quisiera volver a atraparme entre las páginas impresas. Abrí el libro, pero no tenía la luz suficiente, así que, encendí una vela, que creaba un ambiente muy agradable en la habitación.

Con la lluvia me relajé y me concentré en la lectura, hasta que... ¡zas! Un rayo de luz iluminó toda la habitación, me asusté mucho y cerré el libro de un golpe.

Me levanté y me asomé por la ventana y, con el vaho del calor que había en la casa, vi que la lluvia había cesado.

La luz de la luna y la fragancia de la hierba mojada se filtraban por la ventana, dándole así al aposento, un dulce toque otoñal.

María Pandelet Barainca
2ºB ESO

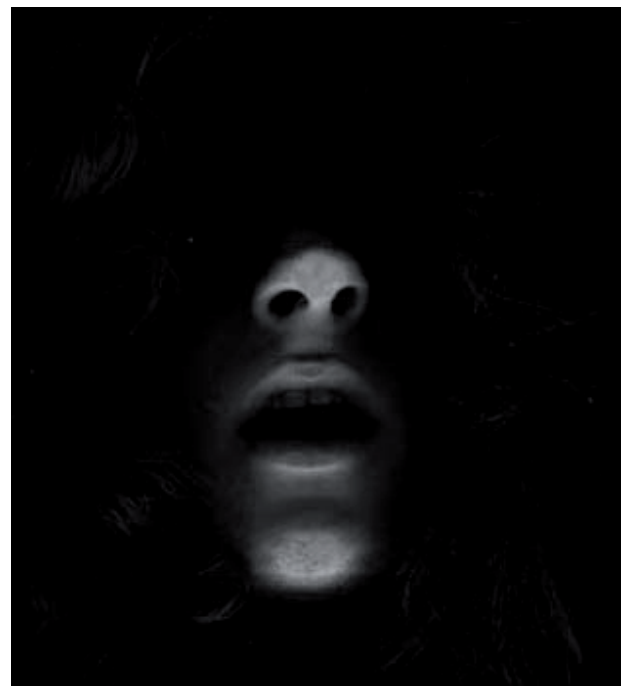
INMOVILIDAD TOTAL

Héctor Caffique
ALUMNO DE 2º B

No sé qué
me está
pasando,
no puedo
moverme
ni tampoco
hablar;
pero lo
peor es que
no puedo
ver, mas
lo extraño
es que sí
escucho.

De repente alguien está abriendo la puerta de mi habitación y sin esperarlo pega un chillido y se va.

Estoy muy angustiado porque no puedo hacerme a la idea de que intento moverme y, nada, no puedo. He intentado todo tipo de ideas y ninguna da resultado, no puedo creer que me vaya a tirar



toda mi vida así sin poder hacer nada, solo escuchar a los demás, y cada vez que pienso esto me desespero más y más. Alguien vuelve a entrar en mi habitación pero esta vez no era una persona sola sino varias y aunque no los veo puedo distinguir las voces perfectamente y sé que los que están en mi habitación son, mi madre, mi padre y mi hermana. Yo les quiero hablar, pero no puedo porque tengo tanto la lengua como los labios paralizados y solo les escucho llorar y llorar. En estos momentos yo también tengo ganas de llorar porque no puedo soportar esta angustia de querer levantarme a dar un abrazo a mi madre y no poder. Después de un rato mis padres se van y se queda solo mi hermana; ella se empieza a arri-mar a mi cama y con la voz temblorosa me dice:

¿Qué te ha pasado hermano, por qué estás así? Mamá como cada día fue a despertarte y te encontró con la boca abierta y sin respirar. Bueno, me voy, adiós hermano.

Yo ya no puedo soportar más, quiero levantarme de esta maldita cama y decirles a todos que estoy bien, que no me pasa nada. Pero me resulta extraño lo que ha dicho mi hermana, "sin respirar", no puede ser, eso quiere decir que estoy muerto. No, se ha equivocado, yo no estoy muerto, lo que pasa es que no puedo moverme, ni hablar, ni ver. Me estoy empezando a asustar mucho, no puedo estar muerto. El doctor del pueblo entra en mi habitación, y sé que es él porque reconocí su voz. Él empieza a mirarme el pecho y dice que no me late el corazón y que estoy muerto. Mis padres que también están aquí empiezan a llorar de nuevo y yo me quedo patidifuso; no puede ser, cómo es posible que no me lata el corazón. Cada vez me estoy asustando más porque no sé que me va a pasar, qué va a ser de mí si nadie se da cuenta de que estoy vivo. El médico y mis padres se van y me dejan solo en mi habitación. Estoy muy desesperado porque sigo intentando moverme y no lo consigo, pero voy a seguir intentándolo. Lo conseguí, he movido un poco los dedos de la mano, espero que este infierno pase pronto porque estoy harto de no poder ver, ni moverme, ni nada. Estoy muy nervioso porque aunque me he movido un poco estoy escuchando a mi madre decirle al doctor:

Está bien, le enterraremos dentro de veinticuatro horas.

¡Cómo! ¿enterrarme? ¡Si estoy vivo! ¡No puede ser!

Tengo que conseguir sea como sea levantarme de esta cama. Alguien está entrando en mi habitación y me está levantando y metiéndome en un sitio extraño. Ahora estoy oyendo el ruido de un coche y al rato para. Me vuelven a coger y me trasladan a otro sitio donde hay mucho ruido

de gente que va y viene y creo que este lugar ya lo conozco, es un tanatorio, donde llevan a los muertos antes de enterrarlos. Estoy escuchando las voces de todos mis familiares y eso me estaba poniendo de los nervios porque todos creen que estoy muerto cuando en realidad estoy vivo. Ya todos se están empezando a ir de la habitación y me he quedado solo pensando en que por la mañana me van a enterrar y creo que no tengo posibilidades de salvarme y que voy a morirme de verdad sin que nadie sepa que yo estuve vivo antes de que me enterraran.

Ya es por la mañana y vuelvo a sentir que me cogen y me trasladan a otro sitio que de momento no se cuál es pero donde también hay barullo. De repente todo el mundo se calla y se escuchan unas campanas. Ya sé donde estoy, en la iglesia del pueblo, y el cura está diciendo cosas buenas de mí, cosa que me gusta y a la vez no, porque quiere decir que cuando acabe me van a enterrar. El cura ya ha dejado de hablar y me están trasladando de nuevo y creo que este va a ser mi último traslado porque ya me van a enterrar. Ahora todos mis familiares se están acercando a mí y me están diciendo cosas bonitas, como, por ejemplo, que me querían mucho, etc. Ya me están empezando a echar la tierra por encima para enterrarme y yo desesperado estoy intentando moverme y chillar, de repente empiezo a notar cómo se me



mueve un pie, luego las manos y por último consigo abrir los ojos. Como un loco pego un salto abro la caja y les digo a todos que estoy vivo y lo he estado todo el rato. Todos se me han quedado mirando como si hubieran visto un fantasma hasta que mi madre empieza a llorar y se me tira encima y me da un abrazo que casi me asfixia y luego todos empiezan a hacer lo mismo.

He vuelto a casa con toda mi familia y les he pedido que por favor no se hable más del tema y, así fue, nunca más hablamos de aquel día.

Este fue uno de los primeros casos de catalepsia.

LA GALLINA CLOROETA

Eran las cinco de la mañana en un pueblecito alejado de la ciudad, sus verdes prados cubiertos de una mata de flores silvestres estaban mojados por el rocío.

El dulce aroma del pan recién hecho llegó a una pequeña casa de madera desgastada y paredes descoloridas. Esta casa contaba con un pozo y un pequeño corral. Se oyó un chirrido procedente de la puerta de la casa. Una mujer de pelo canoso y despeinado se dirigió al corral con dos cestas de mimbre. Abrió la puerta y fue cogiendo uno a uno los huevos de las gallinas. Llegó el turno de Cloroeta; aquella mujer de brazos fofos la levantó y la apartó a un lado. Por desgracia, aquellos huevos no estaban muy sanos, por lo que la mujer los apartó de los demás y se fue refunfuñando entre dientes:

- Estúpida gallina, como siga así irá a la cazuela de cabeza.

Aquellas palabras dañaron a Cloroeta, quien entre sollozos se fue a un rincón alejándose de las chismosas gallinas que se reían de ella y murmuraban:

- ¡Qué razón tiene, Cloroeta es una inútil!

En ese momento se sentía perdida; una gran amargura llegó hasta su corazón. Si no hubiese sido por el jefe que fue a consolarla, se hubiera sentido aún más perdida. Aquellas dulces palabras procedentes de aquel gallo viejo de aspecto enfermizo hicieron brote en su corazón. Rápidamente se incorporó y se puso en su hueco al lado de la ventana, observando cómo un hombre con bigote y de aspecto cansado traía consigo una jaula tapada por una sábana desgastada y sucia. Cloroeta oyó cómo la puerta de la casa se abrió y vio a su ama dirigiéndose a aquel hombre sudoroso, quien dijo:

-Aquí tiene, señora. Es el más sano que tenían.

La mujer contestó:

- Bueno, gracias.¿Saludó usted de mi parte a don Sebastián? – dijo con una amabilidad impropia de ella.

-Claro, señora- dijo el mozo.

- Bueno, en ese caso... – la señora se vio interrumpida por el mozo de carga

- ¡Hum... hum...! – dijo él.

- El rostro de mi ama cambió y con desprecio, más que nada porque era más avara que mala persona, le entregó una moneda de oro y quitó la vieja sábana, donde apareció un hermoso pato de lustrosos colores. Cloroeta, nada más verlo

se enamoró de aquel hermoso ejemplar. Cada día lo observaba. Hasta que un día se armó de valor y se dirigió a hablar con él. En tono temeroso le dijo:

- Hola... me llamo Cloroeta.

- Pues hola, Cloroeta – dijo él con desprecio. – Te podías dar prisa, has interrumpido mi baño y así no hay quien se concentre.

Cloroeta le dijo – Me preguntaba... si querías salir conmigo.

- ¡Es una broma, ¿verdad? No saldría contigo ni en sueños. Entiéndelo, qué pensaría la gente si me viera contigo.

- Cloroeta se fue al corral apresurada. No sabía qué hacer, así que se fue a buscar al jefe, el único ser del gallinero que la entendía. El jefe estaba escondido en un rincón, tenía muy mala cara y estaba mucho peor que antes; aún así, aquel gallo fue a consolarla. Cloroeta estaba tan apenada que tardó unas cuantas horas en cambiar



su ánimo a mejor. Llegó la noche y Cloroeta se acurrucó en su nido; la noche era tan oscura como boca de lobo. Los ojos de Cloroeta se cerraron y se vio envuelta en un dulce sueño, donde ella era feliz con aquel pato que en la realidad la había despreciado, y su gran amigo, el jefe, le sonreía desde la ventana. Pero, por desgracia, los sueños siempre se acaban. Cloroeta se levantó y se fue a buscar al jefe. Contempló al jefe desplomado en el pajar y se aterrorizó. Su amigo estaba muerto. ¿Qué haría ahora? Ya no habría ser en el mundo que la comprendiera. Esto la hundió más en la tristeza.

Pasó el tiempo y Cloroeta estaba más hermosa que nunca. Sus plumas marrones se habían vuelto doradas. El ama estaba muy alterada. Cloroeta oyó una conversación entre su ama y el cocinero.

- Esta noche es Nochebuena – dijo ella.

- ¿Y qué le gustaría que hiciera? – le preguntó el cocinero.

- Hoy vendrá don Sebastián. Yo creo que pato a la naranja estaría bien. El pato está muy rellenito, así que lo puede ir preparando.

- Cloroeta horrorizada se fue a avisar al pato; pero su ignorancia le llevó a la tumba, ya que no hizo caso de las advertencias de Cloroeta. El ama tenía el cabello recogido con un moño y vestía un vestido informal, cubierto por un mantón de Manila. Iba de la mano de un hombre obeso y calvo, don Sebastián, otro de sus intentos para convertirse en una mujer adinerada. Pasaron dos meses y la dueña de la casa se trasladó con su amado y dejó la propiedad a un matrimonio que traía consigo un perro de aspecto adormilado y un lustroso gallo. Días después se hizo amiga de los dos. Pasado un año Cloroeta tuvo tres lindos polluelos tan amarillos como el sol y fue muy feliz.

Irene García 1º E



- LA LLUVIA -

El día comenzó despejado y parecía que el sol iba a brillar, pero no tardó mucho en cambiar. Los colores fueron cambiando, lo que era un cielo azul y claro se fue convirtiendo en un día grisáceo, con nubes oscuras.



Las sensaciones también fueron cambiando y lo que hasta entonces fue alegría se iba convirtiendo en tristeza.

Ese día me quedé en casa y veía la calle desde mi ventana. No hice mal porque al poco tiempo empezó a llover, cada vez más fuerte; no se veía gente por la calle, porque también se había levantado mucho aire.

Los olores también habían cambiado; olía a tierra mojada. Un perro se refugiaba en un portal cercano; plásticos y papeles volaban por el aire. Mi perro se asustaba con el ruido de algunos truenos que de vez en cuando sonaban.

Yo me conformé porque sé que la lluvia también es necesaria, porque hace que no haya sequías y lava la atmósfera.

Mª Mar Fabián 2º D

PURINA Y TORCUATO



“Un día más”, decía Purina, una gallina ponedora mirando a través de la alambrada que cercaba su recinto. Sentía una cierta depresión, pues la constante rutina diaria la estaba llevando a pasar largos ratos mirando al infinito desde su reja.

“Un día más”, decía Purina dirigiéndose a su lugar de meditación, hablándose a sí misma con la cabeza baja y sin ninguna gana de continuar en esa situación; cuando al levantar la cabeza, al otro lado de la alambrada, vio cómo un animal más grande que ella y de aspecto diferente, pero de ojos penetrantes la observaba cómo refunfuñaba sola.

-¿Quién eres tú? – preguntó con alegría y sorpresa Purina.

- Me llamo Torcuato – respondió con una voz rotunda, grave y dulce al mismo tiempo.

- ¿Y qué animal eres? ¿Y qué haces aquí?

Torcuato después de mirarla con detenimiento y con una sonrisa contestó

-Soy un pato y esta será a partir de hoy mi casa.

Purina al oír esa respuesta sintió algo que jamás había sentido, naciendo una sensación de alegría y ganas de vivir, como un estallido en su interior.

Purina quedó absolutamente enamorada de Torcuato y jamás vio la vida gris y triste.

Patricia Sánchez 2º D



Por ADRIÁN VALIENTE

El hecho de pensar en la existencia de seres mágicos para Anne era muy fácil.

Tenía ocho años cuando animadamente fue al bosque sola en busca de aquel unicornio con el que había soñado tantísimas veces.

Aquel día en cuanto ésta se despertó se puso sus botas amarillas, cogió un paraguas y salió por la puerta antes de que su madre se diera cuenta de que su hija se ausentaba en el desayuno; su casa estaba muy cerca del inmenso bosque de Alstroh, en el cual se habían batido grandes batallas, cuando a Anne le explicaban esto en el colegio ella creía en la reencarnación de aquellos cuerpos y almas perdidas en batalla en seres mágicos y únicos, seres de cuento. Su madre por el contrario no se atrevía a entrar en el bosque, pues decía que ese lugar era muy siniestro y lúgubre para ella.



Una vez entró Anne en el bosque, no supo qué camino coger pues había una infinidad de ellos. Optó por el que ponía !Peligro, no seguir! Al leer esto Anne se excitó aún más pues creía que este cartel le llevaría a la casa de cientos de animales y criaturas mágicas, creía que este cartel era para protegerles de los humanos incautos que solían poblar el bosque en busca de leña o comida, solamente, sin pararse a vislumbrar el precioso bosque en el que estaban.

Anduvo durante horas sin siquiera darse cuenta del hambre que tenía y lo cansada y sucia que estaba. Cuando quiso parar ya era de noche, el hambre que tenía la hizo estremecer hasta convertirse en una mota de polvo en aquel inmenso bosque por el que había caminado.

Anne se dio cuenta de que no había encontrado nada interesante, ningún ser mágico.

De repente escuchó que algo se acercaba, sin mirar comprendió que los seres mágicos sólo salían de noche para no ser vistos tan fácilmente. Ansiosamente se levantó otra vez sin sentir aquel inmenso dolor que se producía en su pequeña tripa a causa del hambre. Se dio la vuelta y lo único que pudo ver fue una gran sombra imponente muy, muy cercana a ella. Sin poder evitarlo gritó. Aquel oso desgarró su piel hasta haberse comido el último ápice de carne de Anne.

A veces los sueños acaban mal, muy mal.

RELATO

Lentamente, sin ser realmente consciente de todo aquello que me rodeaba, me levanté, separándome de aquella cárcel que había estado 16 años teniéndome prisionera entre sus irrompibles barreras, haciéndome cautiva del castigo más duro de soportar del que cualquier persona que conociera el verdadero dolor y la auténtica melancolía se hubiera dado cuenta. Por fin había cumplido mi tan ansiado cometido...



Como era común en mi casa, aún teniendo tres plantas (sin contar el garaje) bien hermosas, los gritos de la primera se oían hasta en la buhardilla.

Paré la partida de uno de mis juegos favoritos con el que llevaba viciada tres días y que estaba a punto de pasarme para ver qué ocurría aquella vez, aunque me imaginaba que sería lo de siempre.

Me incorporé en el sofá, pues me gustaba jugar tumbada y con la música del móvil puesta. Sí, puede sonar absurdo, pero cuando me tocaba hacer alguna lucha contra alguno de los malos "malosos" me ponía de los nervios la banda sonora que le ponían. Me desquiciaba hasta más no poder la tensión que esas sintonías reflejaban. Pero lo que más odiaba era cuando le daba a un botón para hacer un ataque repetidas veces y, el personaje principal, siguiendo su magnífica programación,

repetía el nombre veinte mil veces.

Suspiré profundamente, preparándome para lo que me pudiera estar esperando abajo y, de un pequeño saltito, me levanté, completamente desganada.

Antes de echar a andar escaleras abajo me restregué los ojos varias veces debido al escozor. Llevaba varias horas jugando sin parar, y esas son las consecuencias correspondientes.

Llegué a la segunda planta, donde estaban situadas las habitaciones, y me quedé asomada a la barandilla para observar qué era lo que ocurría exactamente.

Lo que vi no me sorprendió para nada, aunque me puse nerviosa involuntariamente. Era algo que no podía evitar. Siempre que había bronca me pasaba. Empecé a pensar que quizá fuera recomendable que fuera al médico a mirármelo pero, haciendo caso omiso a mi razonamiento, pensaba: <<Ya iré. Hay tiempo para todo>>.

Volviendo al tema principal: lo que vi era lo que siempre sucedía cada tres o cuatro días, con suerte, incluso a veces llegaban a ser cinco, aunque no solía ocurrir, para desgracia de todos, en especial para mi hermana y para mí.

Mi madre estaba en pijama ya que, como no tenía trabajo, se pasaba todo el día así vestida, limpiando la casa hasta en los rincones más recónditos a los que ni siquiera los pobres ácaros del polvo llegarían a alcanzar. Otra cosa no, pero mi madre era... digamos: lo siguiente a lo que se podría denominar escrupulosa en lo respecto a la suciedad de la casa. Cuando acababa de hacer la comida, y mi padre, mi hermana y yo nos sentábamos a la mesa para degustarla, ella se pasaba la mitad o incluso tres cuartos del tiempo en el que nosotros tardábamos en devorarla limpiando las sartenes, la vitrocerámica e, incluso, si llegaba a caer cualquier mínima gotita de aceite o de agua al suelo cogía la fregona y la pasaba repetidas veces por todo el habitáculo.

Intentamos corregir esa manía compulsiva suya un cúmulo incontable de veces, pero con el tiempo nos dimos cuenta de que todos los intentos que hiciéramos acabarían igual: ignorados por completo.

En cuanto vi un mínimo balanceo de su escuálido y demacrado cuerpo, me di cuenta de que volvía a estar ebria, como hacía menos de 48 horas.

Suspiré, entre indiferente y decaída.

Se podría decir que, gracias o por la desgracia de haber estado viviendo 16 años la misma situación, estaba medianamente acostumbrada a esos altercados, aunque de algo estaba segura: nunca acabaría por conseguir mostrarme indiferente ante éstos.

Mi padre estaba sentado en su sofá rojo medio deshecho gracias a los gatos, mirando fijamente a mi madre con un brillo de desesperación en la mirada.

-Eres un puto cojo de mierda- intentó vocalizar mi madre como buenamente pudo teniendo en cuenta su estado.

-Y tú una zorra. ¿A cuántos te tiraste el otro día, a dos o tres?- increpó él, sin ningún tono irónico en la pregunta.

-A los que me dio la gana, que para algo puedo hacerlo- chilló ella, acercándose tambaleante hacia mi padre.

-¡Que le dejes en paz!- Gritó mi hermana, interponiéndose entre ambos antes de que pudiera ocurrir alguna desgracia aún mayor de la existente.

Mi madre, no sé si conscientemente o no, intentó asestarle un golpe en la cara a mi hermana, la cual lo esquivó por los pelos. Ésta, en defensa propia, cogió a mi madre fuertemente por las muñecas y le retorció los brazos.

-La próxima vez que me levantes la mano, te partiré la cabeza- susurró, amenazante.

Viendo cómo se estaba poniendo la situación, decidí bajar a intentar ayudar.

-¿Qué coño pasa ahora?- Pregunté, mirando con desprecio a mi madre y seguidamente a mi padre.

Él me devolvió una mirada fría, dura, al igual que sus palabras:

-¿A ti qué te importa? Vete a jugar a la puta mierda esa y no te metas.

Preferí no contestarle, ya que siempre que le decía algo mínimamente subido de tono se complicaba todo mucho más, así que simplemente me senté en el sofá y dirigí la mirada hacia mi hermana y mi madre, las cuales cada vez estaban más cerca la una de la otra.

Me preocupaba que mi hermana pudiera llegar a hacerle verdadero daño a mi madre.

Mi hermana, generalmente, era una persona muy serena (a diferencia de mí, que nunca he tenido paciencia), y sabía controlar sus impulsos casi a la perfección, pero era humana al fin y al cabo, y llevaba muchos años sin explotar, y durante ese tiempo empecé a notar cómo cambiaba su estado de ánimo. Se mostraba más ausente y contestaba de una forma un tanto borde.

Estuvimos unos cuantos minutos en un íntegro silencio exceptuando el murmullo de la televisión de la cocina, la cual supuse que mi madre habría encendido, ya que acostumbraba a quedarse allí los días que quería beber o que estaba de resaca.

Finalmente, pasó lo que me temía.

Mi madre escupió en la cara de mi hermana, y ésta, roja de furia, le soltó tal bofetada que me dolió hasta a mí.

Mi madre, cuando recuperó el equilibrio, embistió contra mi hermana y, en un segundo, ambas acabaron en el suelo.

Me quedé paralizada en el sitio. En aquel momento no sabía qué hacer: intentar ayudar a mi hermana metiéndome de por medio o simplemente dejar que ambas arreglaran sus diferencias.

Para mi sorpresa, tras un empujón de mi hermana, aún estando en el suelo, mi madre no arremetió de nuevo contra ella, como era lo más habitual, si no que se levantó, aún más aturdida que antes, y se encerró en la cocina.

Mi padre, mi hermana y yo nos quedamos en silencio unos cuántos minutos.

Al ver que no cambiaba en absoluto la situación, preferí quedarme a parte y me subí a la habitación de mi hermana a ver una película en el ordenador. Prefería no intervenir en lo que pudiera pasar a continuación, aunque tenía una ligera esperanza de que se acabara todo aquello por ese día.

Cuán equivocada estaba.

Alrededor de dos horas y media después, que fue el tiempo que tardé en encender el ordenador, buscar la película, cargarla y conseguir verla sin que se parara, salí de la habitación y fui hacia el baño.

La escena que me encontré me descolocó completamente.

Mi hermana estaba sujetándole la cabeza a mi madre, la cual estaba completamente empapada, mientras intentaba meterle los dedos en la garganta repetidas veces, pero ella se negaba a hacerlo, o por lo menos su subconsciente lo hacía, porque dada la condición en la que se encontraba, que era irremediablemente trágica, si se puede llamar así, no podía estar haciendo nada de manera consciente en aquel momento. Estaba como ida, como si su alma no estuviera en su cuerpo, como si se hubiera esfumado por cualquier



mínimo resquicio de su piel o, incluso, a través de su mirada, completamente ida.

-¡No te duermas, joder! ¡No te duermas!- Repetía mi hermana una y otra vez mientras le daba repetidos golpes en la cara.

Lo único que conseguía murmurar mi madre, o su espectro, era un sonido que se encontraba entre un gemido y un indefinible gorgoteo.

-¿Qué está pasando?- Pregunté, aún confusa y a asustada a la vez.

-¡¿No lo ves?! ¡Tu madre acaba de intentar suicidarse! ¡Y tú viendo una puta película! ¡Como siempre, intentas escabullirte de los problemas...!

Siendo sincera, no sé si las dos últimas frases las dijo realmente ella o si fue mi subconsciente el que me hizo creer que las dijo.

Me quedé completamente paralizada, tanto que dejé de sentir por unos instantes los latidos de mi corazón, durante los cuales me dio tiempo a sufrir una especie de "flash back" por el que acudieron a mí imágenes de diferentes desgracias durante mi corta existencia, como, por ejemplo, la vez en la que me dijeron que mi madre había sufrido un accidente de coche justo antes de ir a buscarnos a mi hermana y a mí al colegio. Recuerdo que ese día nos tiramos alrededor de una hora esperando en la puerta del colegio a que ella viniera a recogerarnos cuando, pasado ese tiempo, llegó una amiga de mi madre y nos informó de lo ocurrido.



Yo no era muy consciente en realidad de nada en general, ya que estaba en tercero de primaria. En cambio, mi hermana sí que entendió la situación inmediatamente, ya que me sacaba tres años.

Nos fuimos con la amiga de mi madre en su coche, la cual nos llevó hasta nuestra casa, y se quedó allí, haciéndonos compañía al mismo tiempo que intentaba averiguar la situación de mi madre.

Lo que pasó durante las horas siguientes no soy capaz de recordarlo: sólo sé que mi madre volvió a los dos días, con un collarín en el cuello y una escayola en el brazo izquierdo.

Cuando la vi, me asusté profundamente. Era la primera vez que veía a mi madre con esa expresión de desolación en el rostro, tan hundido que parecía un cadáver, con la única diferencia de que ella sí que tenía ojos dentro de las cuencas.

Con el tiempo, mi hermana y yo fuimos informadas de que lo que provocó el accidente de coche no fue un

destello, como afirmaba ella, sino que había bebido y bastante, antes de salir de casa.

Tras conocer esa información, no sé si me alegré de lo ocurrido, de que mi hermana y yo no estuviéramos en el coche en el momento del accidente, o si simplemente me era indiferente.

Me viene a la mente otra ocasión, de la cual, lo único que consigo recordar por completo es una conversación telefónica que tenían mi madre y mi padre que estaba de viaje por trabajo.

Ella gritaba por el auricular algo así como: <<Pienso tirarme por el balcón, y no puedes evitarlo. Te vas a quedar a partir de ahora tú sólo con la mierda. Que te jodan>>, entre otras cosas.

Y muchas más imágenes parecidas a esas, pero diferentes al final, pasaron por el interior de mis ojos como si fuera una especie de proyector. El proyector con la proyección más horrible que haya podido contemplar nunca.

-¡¿Puedes hacer algo para ayudar o ni de eso eres capaz?!

Intenté hablar, consiguiendo un mero murmullo que resonó levemente en el interior de mi garganta:

-No sé cómo puedo ayudar...

-Sujeta a tu madre que yo voy a decirle a tu padre que llame a la ambulancia.

Al oír esas palabras, clavé la mirada en el cuerpo prácticamente inerte de mi madre, y la poca sangre que me quedaba en la cabeza descendió de golpe, haciéndome parecer un fantasma de lo pálido que me quedé.

Mi hermana, al ver la reacción que tuve, profirió una especie de gruñido que acabó en un grito, supuse que a causa del nerviosismo:

-¡Pues ve tú a avisar a tu padre! ¡YA!

Corrí escaleras abajo, y vi a mi padre andando de un lado para otro, de la cocina al salón, con el

teléfono en la mano.

Me acerqué a él.

-Dice mi hermana que llames a la ambulancia.

Y a partir de ahí todo fue de lo más confuso.

Mi padre subió a ver el estado de mi madre mientras yo esperaba a que viniera la ambulancia y la policía.

Cuando salí a buscarles para indicarles la casa que era, ya que por aquel entonces yo vivía en una urbanización con una distribución bastante penosa, los vecinos observaban curiosos y murmuraban cosas entre ellos.

Esa es una de las razones por las cuales nunca me gustó tener vecinos.

Cuando la policía y los agentes sanitarios estuvieron atendiendo a mi madre y hablando con mi hermana y mi padre, yo me quedé en la cocina, apoyada en el marco de la puerta, al cual, en un acto reflejo, pegué tal puñetazo que hice que se desclavara de la parte de arriba.

En aquel momento no podía sentir nada: ni dolor, ni tristeza, ni rabia... Únicamente un pensamiento ocupaba mi mente en esos instantes: lo fácil que es librarse de todo a través de la muerte...

-Y tras ese oscuro, sádico e incluso morboso pensamiento, aquí estoy yo, escribiendo parte de lo que fue mi vida, no sé si intentando con ello deshacerme de todo lo anteriormente vivido, sus recuerdos, la experiencia obtenida a raíz de todo ello.

A lo mejor simplemente es un impulso involuntario, subconsciente, de deseo de dejar alguna huella en este maldito infierno al que llaman mundo.

Es injusto que este ser, este ente, al que llamamos vida, tenga la posibilidad de crear dolor y tristeza a su antojo, y las marionetas, que son todo aquello que lo contiene, tengan que interpretar sus obras y aceptarlas tal y como son, sin posibilidad ninguna de cambio, o de una mísera salvación o, simplemente, de alcanzar un mísero resquicio de felicidad, la cual se guarda para él mismo, regocijándose al ver nuestras caras de dolor, nuestros gritos de desesperación... Pero nada es comparado al momento en el que ponemos fin a toda esta miseria, momento en el cual nos hacemos parte de ella, convirtiéndonos en sus siervos directos, convirtiéndonos en parte de ese aura oscura que le rodea, convertida en nuevas satisfacciones.

¿Pero quién soy yo, sin embargo, para opinar sobre aquel ente que me domina?



Con estas palabras, firmo mi rendición a lo que algunos llaman destino: voy a dejar que las garras de la oscuridad me engullan al fin, voy a dejarme guiar por los ciegos ojos de lo que algunos llaman la otra vida, para acabar por fin con todo lo que viví, lo vivido, y lo que nunca viviré.

A continuación cerré el cuadernito en el que había descrito todo aquello que habéis leído y, tras esto, levanté la manga izquierda del jersey gris que llevaba puesto y, con ella, arrastré también la manga de la camiseta que llevaba debajo, del blanco más impoluto posible.

Agarré con fuerza la pluma con la que había escrito la miseria, la historia de mi vida, ya que la consideraba como la única que había conseguido ayudarme a soportar todo aquello durante tanto tiempo, el cual tampoco es mucho, pero si se ve desde la perspectiva de un sufridor puede parecer una eternidad; quería que fuera ella, y su jugo, tan oscuro y tan suave a la vez, el cual había grabado las palabras que mediante el lenguaje oral nunca habría conseguido expresar, el que me ayudara a alcanzar lo que esperaba que fuese la verdadera felicidad o, por lo menos, que me ayudara a alcanzar un simple suspiro de ésta. Y empecé a acariciarme lentamente la muñeca con ella, sintiendo por última vez un cosquilleo agradable en la piel, dejándome un rastro de líneas sin sentido alguno y, después, apreté con fuerza, y atravesé todas aquellas venas que me mantenían unida al abismo... A la vida.

Y después, todo se volvió negro.

S.V.

EL CAMINANTE

¿Quién eres?
Un caminante
Que se ha perdido.

¿Quién eres?
Un hombre perdido
Al convertirse en caminante.

¿Quién eres?
Un vividor
En el camino hacia la muerte.

¿Quién eres?
Un moribundo
En el camino de la vida.

¿Quién eres?
Un hombre sin lugar
Buscando uno.

¿Quién eres?
Un hombre en su sitio
Deseando perderse.

¿Quién eres?
Un hombre con respuestas
Buscando más preguntas.

¿Quién eres?
Un hombre de preguntas
Buscando las respuestas.

¿Quién eres?
Un hombre sin rumbo
Buscando la verdad.

¿Quién eres?
Un hombre con destino
De verdad ninguna.

¿Quién eres?
No lo sé
Solo soy un caminante

¿Quién eres?
Solo soy un caminante
Y de lo demás no sé nada.

YA NO ESTÁS

Era algo inquietante,
estaba callada y no sabía qué decir.

Estaba frente a mí,
mirándome a los ojos.
Siempre había pensado que era diferente,
ahora me doy cuenta de que me equivoqué.

Quería que me dijera que se arrepentía,
que había cometido un error.
Pero me di cuenta que ojalá lo hubiera dejado pasar,
que no lo hubiera confesado.

Era demasiado tarde,
había pasado mucho tiempo
y yo ya no podía olvidar.
Uno no sabe lo que tiene,
hasta que lo pierde,
y él lo había perdido todo,
me había perdido a mí.

Y es que las verdades duelen,
y me duele ver que ya no estás.

Nerea Sánchez de la Blanca 2º B

¿QUIÉN ESTÁ AHÍ?

¿Quién está ahí?
El pájaro que entona su canción.
¿Quién está ahí?
La madre que escucha tu voz.
¿Quién está ahí?
El enfermo que sufre de dolor.
¿Quién está ahí?
El niño que reclamó tu calor.
¿Quién está ahí?
El guerrero que lucha sin compasión.
¿Quién está ahí?
El niño que sabe pedir perdón.
¿Quién está ahí?
El bebé que llora con pasión.
¿Quién está ahí?
El chico que te besa con amor.
¿Quién está ahí?
La persona que tú aprecias.
¿Quién está ahí?
La muñeca a la que cuidas con valor.

Guzmán Marcos 2ºB

María García- 2ºB

QUIERO...

Quiero confesarte, nerviosa cual cría, que siento por ti más de lo que nunca habría imaginado y que desde aquella primera vez que nos vimos no he podido cerrar el hueco en mi corazón que dejaste abierto.

Quiero esconder mi rostro –sonrojado ante la confesión- en tu pecho y aspirar tu aroma, desinhibirme del mundo entre tus brazos sin que nadie nos moleste, abrazarte por la cintura y adormecerme escuchando el latido de tu corazón como si de una nana se tratara.

Quiero sentir cómo tu respiración choca contra la mía antes de unirnos en un cálido y dulce beso, probar de tus labios y hacerme adicta a ellos, besarte hasta que me quemem los pulmones por falta de oxígeno.

Quiero envolverme en tus caricias y dejar mi cuerpo a tu merced, que solo por unas horas nos olvidemos de quiénes somos ante la gente y nos volquemos la una en la otra sin importar las consecuencias que esto nos pueda traer.

Quiero caer rendida y dormirme a tu lado tras toda la pasión, enredarme contigo entre las sábanas de la cama y dejarme llevar por Morfeo mientras me apoyo en tu regazo.



Quiero despertarme antes que tú y ver cómo, cual ángel, descansas abrazada a la almohada mientras los primeros rayos de sol entran por la ventana.

Quiero saber lo que se siente cuando verdaderamente pruebas el dulce pecado de amar y ser correspondido. Lástima que en este caso sea algo imposible.

Bella Kagamine



LA ROSA SECA

Tengo una rosa seca
en un jarrón de cristal.
El cristal es transparente ,
a través de él puedo ver.

Ve espigas , muchas espigas.
Cada espiga es una herida;
una herida que dejaste en mi corazón.
Cada pétalo que cae son menos días,
menos días que quedan para sacarte de mi cabeza.

Pobre rosa seca, poco le queda por vivir.
Cada día caen y caen pétalos.
Pocos son los días que seguirás en mi cabeza.

Las espigas,
las espigas veo que también van cayendo.
Pocas espigas quedan en aquella rosa seca.
Pocas heridas quedan en este pobre corazón.

Pobre rosa seca , ya no tiene pétalos.
Por fin de mi cabeza te he sacado.
Pobre rosa seca , ya no tiene espigas.
Por fin mi corazón ya no tiene heridas.



Liana Folfa 2ºB

EL SONIDO DEL SILENCIO



El sonido de un reloj,
en un silencio que no existe.
Unas cartas echadas,
hablan de una vida triste.

La vela apagada
por el arroyo que fluye.
Una vida destrozada
por lamentos que destruyen.

Ya la mente despeja,
los sentimientos tristes.
Y sólo te recuerda
un olvido firme.

El reloj que suena
se quedó sin cuerda.
Y la gente olvida,
el sonido de su rueda.

Esa vela apagada
intenta ser encendida.
Mas sin éxito alguno
de volver a esa antigua vida.

Las velas que apagan
las personas amargas.
Son recordadas
solo por las marcas.

Entonces ¿qué será
de la vida apagada?
Ya no estará
y se dejará de recordar con nada.

¿y si la vela
se apaga por desgaste?
¿Qué recuerdos habrá?
¿Acaso los encontraste?

Y te preguntas:
¿quién fue la vela
que en primer lugar fue derrotada?
Y ¿quién será la última
a la que haga la jugada?

Y a su vez
desesperado.
Buscas respuestas
que no has encontrado.

Y cuando te encuentras perdido
entre tanto pensamiento.
Te aferras al sin sentido
sin remordimientos.

Y terminas tus preguntas...

¿Qué será de la vela?
¿Por quién sucumbe?
Y no obtienes respuesta
ni preguntándole a la cumbre.

Pero a mí no me preguntes
pues yo soy otra vela.
Y las respuestas
no están en este poema.

Pues esto es un poema
y yo soy un mortal.
Que no tiene ni idea
de que va a pasar.

Sin motivo alguno
la vela se apaga.
Y cierta penumbra
invade nuestra alma.

Sólo por pensar,
sólo por recordar,
Sin saber descifrar,
que va a pasar.

La negra oscuridad
que nuestro cuerpo atenaza.
No es sino más
que oscuridad que reemplaza.

La vida,
por la muerte.
Y después,
Oscuridad.

David Pérez Jiménez
1º Bach D.

Pareados

Me gustan todos los quesos
comerlos son como besos

El tulipán... bella flor,
pero más bello es tu amor.

Hay algunos caramelos
que saben como pomelos

Estaba con mi vecina
y te vi cruzar la esquina

El invierno ha acabado
la luz y sol han llegado

Anabel Velázquez 1ºD

En paz

Montañas gigantes
que casi alcanzan al cielo,
frágiles florecillas
de colores soberbios,
majestuosas aves
sobrevolando los cielos...

Todo esto hace que mis problemas
se vayan con el viento.
Hace que mi cabeza
se quede en blanco,
que se rellene con cosas hermosas,
sentimientos que nunca
he llegado a alcanzar.

Alegría
porque lo puedo disfrutar.
Tristeza
porque esto algún día ya no estará.
Nostalgia
porque esto nunca lo podré olvidar.

Pero ahora sólo pienso
en que mi alma está en paz.

Irene García 1º E

Mi paso por el PCPI

Desde que entré en el instituto, mis notas empezaron a bajar y fui notando como cada vez me sentaba más al fondo de la clase. Los profesores, a parte de no saber cómo captar mi atención, me ignoraban. Llegó un punto en que me daba igual ir o no ir a clase. Total, ¿para qué? Eso llevaba preguntándome durante cuatro años seguidos hasta que llegaron mis diciséis, y era o salirme del instituto y no hacer nada o salir y trabajar; pero a mi madre le propusieron meterme en un PCPI (Programa de Cualificación Profesional Inicial) a lo que yo pensé "Otro año más vagueando"

Cuando empecé mi nuevo año me sorprendió la actitud de los profesores; era distinta a la de todos los que había tenido anteriormente. Al entrar en el PCPI me di cuenta de que ni soy tonta ni de que no sirvo para nada. A la pregunta que me hacía todos los días, esa que yo decía "¿para qué voy al instituto?", ya había encontrado la respuesta, "voy a clase porque sin mí no pueden seguir, porque soy importante y porque de mí y de mis compañeros depende la jubilación de nuestros padres." Cada día que llevo cursado en el PCPI me doy cuenta de muchas más cosas, de lo que valgo no solo para trabajar y estudiar sino también como persona.

Muchos dicen "mira los del PCPI, los que no hacen nada" De todos esos que lo dicen y siguen suspendiendo yo me río porque yo se que voy a llegar más lejos que ellos, y cuando para ellos ya sea tarde y tengan que meterse en un PCPI ahí comprenderán que los del PCPI no son tontos y que no están ahí para pasar el tiempo sino para seguir adelante y que ellos no tienen la culpa de estar ahí sino que la culpa es del sistema que nos ha fallado.

Por cierto mis notas como las de mis compañeros han cambiado totalmente; de suspender muchas a aprobar casi todas y no creo que sea por no hacer nada como dicen sino al contrario, porque nos lo hemos "ganado".

Belén García García



El año pasado algunos "compañeros" me invitaron a participar junto a Manolo en el proyecto del PCPI. Me hacía algunas preguntas; ¿qué es el PCPI?, ¿dónde me iba a embarcar?, ¿Qué clase de alumnos van al PCPI? Los comentarios eran bastante variados y la mayoría disuasorios y poco estimulantes. Pero no hay como experimentar por uno mismo para conocer la realidad, tan distinta para todos.

Ya estamos en el segundo trimestre y hemos sobrevivido, aunque todo hay que decirlo, tener

a Manolo de compañero ayuda mucho. Pero mi mayor sorpresa es haberme dado cuenta de que estoy encantada de poder compartir el aula con éstos alumnos tan singulares. Cada día estoy más satisfecha con mi decisión y tengo más claro que fue un acierto. No sé si podría haber aprendido más con otros alumnos, pero puedo decir que, con mis chicos, cada día crezco más, no sólo como profesora, sino sobre todo como persona. ¿Qué haría yo sin ellos?.

Rosa Alonso

El Madrid de los Austrias



El día 17 de diciembre, los alumnos del PCPI, tercero y cuarto de diversificación hicimos una excursión al Madrid de los Austrias. A las nueve y media nos esperaban los profesores en el hall del instituto para coger el autobús. Tuvimos que ir muy abrigados porque hacía mucho frío.

Cuando llegamos allí nos dejaron en la Plaza de Ópera, y fuimos al Monasterio de la Encarnación, donde Gloria nos contó su historia y un milagro religioso. Nos fuimos a la Plaza de Oriente donde hay una estatua ecuestre, el Palacio Real, aunque este último no forme parte de los Austrias y el Teatro Real que

mandó construir Isabel II. Después nos fuimos a ver el Palacio Real por fuera y la Catedral de la Almudena, donde nos contaron la leyenda de su Virgen, y más tarde fuimos a ver las murallas árabes y cristianas.

Después de ver las murallas subimos por la Calle Mayor donde Gloria nos contó la historia de Mateo Morral, responsable del atentado contra Alfonso XIII y Victoria de Eugenia, el 31 de Marzo de 1906, el día de su boda, tirando una bomba oculta en un ramo de flores, y aunque los reyes salieron ilesos, murieron unas 30 personas.

Luego las profes querían comprar unos dulces pero no había, así que fuimos a la Iglesia de las Carboneras, a ver un Belén que había dentro. Más tarde nos fuimos a la Plaza Mayor. Los profes se quedaron tomando algo y nosotros nos fuimos a dar una vuelta. En la Plaza Mayor nos hicimos fotos con señores vestidos de Spiderman, Bob Esponja... etc. También había jóvenes que nos pedían que nos juntáramos el mayor número de personas con un cartel de una universidad para hacernos una foto.

Nos lo pasamos muy bien. Cris y yo nos pusimos también a bailar con unos señores que cantaban villancicos. A la una y cuarto quedamos con los profesores para volver, pero por el camino pasamos por la Plaza de Santiago, donde vimos a la madre de la profe, que nos saludó por la terraza, cogimos el autobús y nos fuimos de vuelta al instituto.



Micaela Lipari 4º DIV

INTERCAMBIO CON ALEMANIA

Sólo la excursión en bicicleta fue
Salgo dura (Julián Megerle).

En el marco de un intercambio escolar con el Ganerben-Gymnasium 68 alumnos españoles han hecho una visita a Hohenlohe.

Künzelsau- “Siempre he querido venir a Alemania” dice Miguel González, 16 años, de la pequeña ciudad (50.000 Habitantes) de Segovia y albergado por la familia Roth de Waldenburg. Con él vino todo un ejército de 68 alumnos y siete acompañantes en total procedentes de cuatro centros escolares, que están situados en tres municipios diferentes. Institutos hermanados: una parte de los huéspedes es de Segovia, otra de Algete, situado en los alrededores de Madrid, y un tercer grupo proviene de El Espinar (Segovia) Todos los años el Ganerben-Gymnasium lleva a cabo un intercambio con sus institutos hermanados en España.

Esta vez, sin embargo, el intercambio es de una mayor complejidad: La nube de cenizas del pasado mes de Abril hizo que se aplazara la visita, dice Erich Nohe, profesor de español y encargado del intercambio. Así es que hemos hecho coincidir los grupos del intercambio del último curso y del actual. Gracias a ello, los visitantes originarios del Sur soleado pueden aprender varias cosas:

-Un cursillo brevísimo de alemán organizado por alumnos de bachillerato (coordinado por la profesora Anne Engehardt)

- Una excursión en bicicleta a Schwäbisch Hall

Mientras que los jóvenes españoles se familiarizaron en cuatro horas de clase con vocabulario y estructuras básicas del alemán, la excursión en bici les resultó un tanto más dura. “Quedé molido”, reconoce Miguel, quién además de otros integrantes del grupo hizo uso del autobús del grupo para el resto del trayecto.

Pero también la economía regional llamó la atención:

- Visitas guiadas a Würth Elektronik, Ziehl-Abegg Hornschuch y la Caja de Ahorros de la comarca de Hohenlohe no podían faltar.

¡Descubrimientos! Exactamente esto es lo que

aprecia Alfonso Hervás: “Aquí los estudiantes no sólo aprenden algo de la lengua sino que también pueden descubrir muchas cosas más” dice el responsable de Segovia.

Los españoles descubrieron diversos monumentos en Hohenlohe, entre ellos el castillo de Stetten, el casco antiguo de Niedernhall y el Monasterio de Schöntal. Junto con sus amigos alemanes se apuntaron a excursiones a todos los lados que luego expusieron en paneles.

Como consecuencia de una huelga de tripulantes de vuelo el grupo no pudo emprender el regreso el día previsto, lo cual a Ariadna González no le parece nada grave.

“Este paisaje con sus colinas y valles me encanta” dice la joven de 15 años, que queda impresionada por la limpieza de los pueblos de Hohenlohe.

Con un “Dankeschön” perfecto en reconocimiento de los momentos bonitos pasados aquí, se despide de Künzelsau.

La impresiones de los españoles sobre los valles de los ríos Kocher y Jagst se vieron plasmadas en numerosos paneles expositivos.

Este artículo fue traducido del alemán por Julián Megerle de la publicación de una revista local



Nuestro conmovedor intercambio con la Escuela de Varkiza (Atenas)

En junio del 2010 visitamos una escuela griega de primaria situada en Atenas, en concreto en **Varkiza**. Me ha resultado una experiencia excepcional. Durante meses han preparado las leyendas, músicas, juegos y danzas tradicionales no sólo de



su país sino también las manifestaciones culturales análogas de España y Palestina. Nos tenían preparada una gran fiesta en la que participó todo el colegio, alumnado, profesorado, padres e incluso abuelos. Hasta aquí no es más que una exposición de hechos y me cuesta transmitir el entusiasmo con el que se ha hecho todo esto y la lucha de estas maestras por sacar adelante un proyecto que se quedó sin financiación debido a la crisis.



Poco a poco nos íbamos enterando de que los padres habían estado preparando y vendiendo comida para financiar los gastos, que un hotel del municipio nos alojaba gratis, que un padre propietario de un restaurante invitaba un día a comer, y así una larga lista de colaboraciones que no llegamos a concretar porque su humildad no les dejaba dar cuenta del esfuerzo de todos. Todo esto ocurría en un país que estaba en crisis y que aparece en las primeras planas de todos los periódicos occidentales debido a su precaria situación.

Mientras estaba sentada en esa escuela griega desde la que se ve el mar y veía como una escuela

Palestina aparecía en la pantalla y como sonaba su música y se leían sus cuentos en griego pensaba en lo que pueden hacer los pobres pese a las oportunidades que esta guerra económica nos está quitando. Palestina había tenido muchos problemas de comunicación y sus cuentos no llegaban y los nuestros (grie-

gos y españoles) eran recibidos con dos meses de retraso por correo postal (ya que el teléfono e Internet son dos lujos que sólo tienen de manera intermitente)

A pesar de todas estas dificultades la escuela de Varkiza nos ha animado a continuar con el proyecto y hemos conseguido que los alumnos de tres países mediterráneos intercambien y entiendan sus respectivas manifestaciones culturales populares. Oír cantar en bable a los alumnos griegos "El Molondrón" o en castellano "Tres hojitas madre" y recitar el cuento de "El Gallito de Villarejito" nos produjo una emoción indescriptible pero sobre todo nos hizo pensar que otro mundo es posible y que las discrepancias surgen más entre los poderosos que rigen las finanzas que entre los pueblos sean cuales sean sus raíces culturales (por otro lado tan comunes como estamos comprobando con este trabajo)

He vivido pocas experiencias didácticas y personales tan conmovedoras. La Escuela de Varkiza nos homenajeó como ya no es costumbre en Occidente. Esa hospitalidad y esa generosidad ya no son habituales. A mí me ha hecho recordar quienes fuimos una vez y los valores que hemos perdido en el camino del desarrollo. Sin renunciar a los logros deberíamos recibir la lección de esta escuela y enseñar esa generosidad y esa esperanza con las que nos obsequiaron. Gracias por devolvernos la esperanza.

Tanto hemos disfrutado con este proyecto que nos hemos animado y vamos a iniciar un Comenius sobre la alimentación y el Arte. Griegos, alemanes, franceses y turcos serán nuestro compañeros de aventura.

Gloria García Molina

Profesora del IES Gustavo Adolfo Bécquer

IV VISITA AL “ROUNDOUT VALLEY HIGH SCHOOL”

22 de noviembre al 1 de noviembre de 2010.

Viernes, 22-10-2010. Tras un mes largo de preparativos, por fin nos reunimos a las 7:00 de esta mañana de otoño en la T4 del aeropuerto de Barajas. El grupo está compuesto por Alba, Virginia, Alicia, Diego, Carlos, Iván, ‘Charli’, Álvaro y Eloy. En el momento de la despedida todos nos apresuramos y alguna madre no puede evitar una mirada preocupada. Tras las advertencias de rigor: ‘pasaportes y tarjetas siempre guardados...’, etc, etc... Virginia nos sorprende perdiendo la tarjeta de embarque antes de subirnos al tren que nos acercará a la terminal. Afortunadamente alguien se tropieza con ella y todo queda en ‘lo que podría haber sucedido’. Creo que nos vamos a llevar bien. No conozco a todos los chicos como alumnos, pero sí nos hemos visto en trámites de actividades extraescolares, y creo que es un grupo que va a disfrutar y aprender mucho de esta experiencia.

Además son flexibles y tienen ganas de sacar el máximo partido. Ya en el vuelo de American Airlines AA95, Diego va ‘emparedado’ entre dos armarios humanos, uno de los cuales no cabe físicamente en su asiento así que se desborda hacia el suyo. A la primera ocasión Diego se busca otro asiento junto con sus compañeros. Son las 11:35 y ya vemos tierra, estamos sobre Providence y empezamos a descender. Feliz aterrizaje y trámites de inmigración y aduana. Marta y su hijo Luis nos esperan en el aeropuerto JFK de Nueva York y al rato llega Jim (James W Sullivan, profesor del High School que vamos a visitar y todo un personaje; amante de España y conocedor de aspectos de nuestro país de los que muchos españoles no tenemos ni la más ligera idea). Mientras le esperamos, los chicos le toman el pulso al plato nacional: la hamburguesa. Guy y Rod nos van a llevar en sus enormes ‘pick up’ y furgoneta hasta Accord, donde está situado el “RVHS”. Primera inmersión en un país en el que todo es enorme. Además, el otoño nos ofrece



Arce rojo en Mohonk Mountain House

un colorido impresionante. Virginia y Alba no han dejado de darle palique a Rod en todo el trayecto. Llegamos al aparcamiento del instituto (nada que ver con el nuestro, de sólo unas pocas plazas...) y nos encontramos con las familias que van a alojarnos: nervios, caras de susto por las dos partes... A primera vista parece que se caen bien. Componen un grupo muy simpático. La frase del día la pone Virginia al conocer a Eli, el chico que aloja a su novio ‘Charli’: “¡Jo, qué chico más guapo”. La cara de ‘Charli’ era para enmarcar. Por la noche Jim, Deb y Cliff (un profesor de español que cuenta los mejores chistes del mundo) me ofrecen un repertorio de música local de lo más interesante. Tras un día seis horas más largo de lo normal, me fundo en seco en cuanto caigo en la cama.

Sábado, 23-10-2010. ‘Vuelvo a la vida’ tarde para lo que aquí se estila, las 8:30. Paseo por el bosque con Jim, desayuno y luego travesía en bici por la ruta del ferrocarril minero de Poughkispsee (bonito nombre, ¿verdad?). Por la tarde asistimos a un espectáculo de ‘Mummenshanz’, mimo y juegos de luces y sombras. Lo más divertido son los comentarios que los niños presentes en la sala hacen sobre las posibles identidades de los personajes (“It’s a worm- No, it isn’t, it’s a snake...”). Algunos aprovechan para conocer ‘la noche’ de la zona.

Domingo, 24-10-2010. ¿Qué ocurre con los agujeros de los donuts? Pues que hay quien desayuna con ellos..., como yo este domingo. Tallo un par de calabazas para ‘Halloween’, esa fiesta celta convertida en un icono de la cultura norteamericana.. Todo el mundo las alaba. ¡Qué buena gente son estos americanos del norte que conozco! Luego ayudo a Jim a corregir unos mapas de geografía española de sus alumnos. Es curioso que conocen mejor nuestra geografía que algunos españoles. Por la noche vamos a un concierto de Elliza Gylkin-

son en el MaMA (los chicos siguen su fin de semana familiar, porque el tipo de música no es muy de su gusto).

Lunes, 25-10-2010. A las 5:45, ¡arriba! Nos dirigimos al “RVHS” y pasamos todo el día colaborando en las clases de español o asistiendo a diferentes clases de distintas asignaturas. Los chicos se adaptan rápidamente. Con sus ‘hermanos’ americanos la cosa funciona bien; se caen bien, y eso se nota. A pesar de no haber parado un momento en todo el día, a las 16:45 están animando a sus amigos que hoy se enfrentan en un partido de ‘soccer’ (fútbol europeo).

Martes, 26-10-2010. En el “RVHS”, día completo de clases. Los chicos vienen emocionados por las instalaciones de que goza este centro, como el laboratorio de Biología lleno de animales vivos; clases de inglés en las que participan con cierto éxito (oír hablar a Alba de la dramatización de Shakespeare es una gozada). Conozco a los alumnos de Diana Zuckerman, con los que se están escribiendo mis alumnos del “GAB”.

Miércoles, 27-10-2010. Por la mañana quedamos en el hall del “RVHS” y nos dirigimos en un ‘cheese’ (esos autobuses escolares amarillos a los que estamos acostumbrados por las películas) hacia ‘Mohonk Mountain House’, hotel de lujo del siglo XIX, en la montaña del mismo nombre y que nos permite hacer una excursión por su inmenso bosque para poder contemplar unos de los paisajes más bellos que ofrece este país. Por el camino avistamos un coyote y una vez allí podemos observar los rojos y amarillos más impresionantes del mundo. Los chicos se contagian de tanta belleza y van hablando de ello, para mi sorpresa. ¡Ya sabía yo que este era un grupo especial!

Jueves, 28-10-2010. Hoy nuestros alumnos trabajan mucho en el “RVHS”, han hecho sus presentaciones sobre la vida en España, el “GAB”, Algete y su comarca. Los alumnos americanos escuchan entusiasmados. Estamos cumpliendo el objetivo de acercar dos mundos que en realidad tampoco difieren tanto como podría pensarse. Asistimos a una presentación en español de los alumnos de Jim.

La de Arthur, ‘doble’ casi idéntico de nuestro alumno del “GAB” Arturo (la coincidencia llega hasta al nombre), es genial; empieza “Yo soy muy sexy”. El resto de lo que parece un monólogo humorístico, es como para partirse de risa. ¡Gracias, Arthur!, nos has alegrado la mañana.

Viernes, 29-10-2010. Vamos a Poughkipsee en coches y allí cogemos el tren que nos llevará a la ciudad de Nueva York (NYC), la ciudad más extraordinariamente atrayente del mundo. Hacemos el trayecto inverso al del protagonista de “Con la muerte en los talones”, siempre en paralelo al enorme río Hudson. Llegamos a la Gran Central Station y Lester, padre de uno de los alumnos y que trabaja en NYC, nos enseña una réplica de la famosa ‘Sala de los secretos’ de la Alambra, donde puedes hablar en medio del barullo febril de una estación, mientras otra persona te escucha perfectamente desde la otra esquina de la bóveda. Luego nos sumergimos en la ciudad por su parte más concurrida, Times Square, cogemos el famosísimo metro y nos dirigimos hacia Brooklin, fuera de la isla que forma Maniatan, y

accedemos a ella por el cinematográfico puente de Brooklin, que nos permite tener conciencia de la ciudad desde fuera, con todos aquellos hitos importantes: estatua de la Libertad, Empire State Building, Chrysler Building (esta vez sin King-Kong), etc... Llegamos a la isla de nuevo y enfilamos la avenida Broadway, donde comemos pizzas y hamburguesas y luego nos dirigimos a



hacer lo que hace todo el que hasta aquí viene desde Europa: comprar cosas que no necesita demasiado, pero como son más baratas que allí... Una vez saciado el afán consumista, volvemos a coger el metro y regresamos hacia la estación de tren. Allí cada uno cena lo que le apetece y, molidos, nos metemos en el tren, camino de casa. Durante el trayecto buenas conversaciones con los chicos. Diego nos hace partícipes de sus secretos con las mujeres: nunca decirles sí o no, todo lo más, quizá. ¡Es un sabio! Alicia me pregunta si durante el tiempo en que estoy aquí con ellos me pagan mi sueldo. La verdad es que está siendo un placer acompañarles, pero voy a insistir en que sí me paguen... Memorable también Carlos y su ‘batamanta’: la envidia de todos.

Sábado, 30-10-2010. Día en familia. Jim, Deb y yo nos vamos al 'Poets' Walk', un bellissimo paseo sobre el Hudson, donde se establecieron los primeros colonos británicos, y que hoy es el lugar en el que las familias más pudientes de EE.UU tienen sus mansiones. Por la tarde Jim hace una tarta de manzana para la fiesta de despedida de mañana. Sí, mañana ya nos tenemos que ir, y alguno de los chicos habla de 'perder el pasaporte' (¡gracias a que en previsión de 'accidentes' los he requisado y no pienso devolvérselos antes del embarque!). Todos nos ponemos a hacer el equipaje, que como siempre se empeña en pesar demasiado... ¡Esas compras! Una última noche en casa de Jim, este 'loco maravilloso', que un 30 de junio de 2006 apareció por el "GAB" acompañado por su amigo Javier Montalvo, padre de alumnos del instituto, ofreciéndonos un intercambio que Alberto Martínez, nuestro director, se apresuró a aceptar. Tras esta visita hemos realizado cuatro intercambios, con distintos grupos y diferentes profesores: Ana, Silvia, Eloy.

Domingo, 31-10-2010. Nos levantamos 'tarde', a las 7:30: hay mucho que preparar para el 'potluck party' (cada uno trae algo de casa). Jim y yo aportamos una tortilla española (sólo porque la ha hecho un español, pero no pasará a la historia culinaria patria) y dos espléndidas tartas de calabaza y manzana. La fiesta resulta divertida y emotiva. Cada participante (padres incluidos) hace una valoración, aporta un recuerdo, un momento memorable. El padre de Makaela recuerda los desayunos de Iván: leche caliente con medio bote de cacao, una isla de azúcar y encima los cereales..."Y luego

¡se lo tomaba!", con bacon, huevos y lo que se terciara. ¡Este chico ha dejado huella! Mientras, Luis nos ameniza el momento tocando lo que Álvaro califica como 'música de ascensor'. Todos nos despedimos, tristes por el adiós, pero contentos de haber encontrado a estos amigos y haber compartido con ellos diez días. ¡Hasta pronto, Rondout Valley! El viaje al aeropuerto lo hacemos en tres coches, yo disfrutando con la conversación de Brinton, padre de Emma, 'neojersiano' huido al valle del Rondout y que se dedica a la cerámica. Llegamos al aeropuerto y tras devolverle a Alicia, nuestra 'despistada oficial', su maleta que había olvidado en el aparcamiento de casa de Jim, ¡oh fatalidad, oh mustios collados!, tenemos un retraso de casi cuatro horas. Nos metemos en 'el tubo' a las 23:00 (5:00 de España) tras cenar. A la hora, Iberia se empeña en hacernos cenar otra vez (6:00 en España), con lo que nos destrozamos nuestro plan anti 'jet lag' de intentar dormir lo posible durante el vuelo. Y a las 8:30 nos sirven un 'desayuno', con lo que completan la faena de no dejarnos descansar. Llegamos a Barajas y nos esperan las familias que se han pegado un madrugón después de haber estado hasta muy tarde tratando de saber a qué hora íbamos a llegar. A pesar del cansancio, todos empezamos ya a añorar los días que han pasado y la gente que hemos dejado atrás. ¡Pero, no! No los hemos dejado atrás, los esperamos en abril para mostrarles cómo es nuestra vida y tratar de devolverles algo de lo que de ellos hemos recibido. ¡Gracias, amigos!

Eloy Silva. Maestro del "GAB"

Times Square 'invadida' por 'gaberos'



Taller de prácticas sanitarias

CONTEXTO EN EL QUE SE HA DESARROLLADO LA EXPERIENCIA

En este curso hubo cambios importantes en la organización de las Jornadas Culturales. Se concentraron en la semana del 19 – 23 de abril, en horario lectivo pero sin suspender las clases ordinarias como en años anteriores. En nuestro departamento decidimos organizar un *Taller de prácticas sanitarias*, ya experimentado en cursos pasados pero con la novedad de implicar a todos los alumnos de 3º ESO y a todos los alumnos de 1º ESO. Los primeros harían las funciones de técnicos sanitarios y los segundos de pacientes. El procedimiento organizativo resultó complejo pues hubo que movilizar a 145 alumnos de 6 grupos de 1º ESO y a 152 alumnos de 6 grupos de 3º ESO. Para poder desarrollar la actividad de una forma ordenada y en la que todo el alumnado tuviera protagonismo decidimos que los alumnos de 3º ESO permanecieran toda la hora asignada en el taller (que ocupó la Sala de Usos Múltiples del Centro), mientras que los alumnos de 1º ESO entraron por mitades de una sesión lectiva (25 minutos cada mitad).

DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

En el Taller se realizaron distintas actividades que se describen a continuación:

Prueba de audición: se trata de medir la agudeza auditiva haciendo vibrar un diapasón junto al oído y midiendo el tiempo que el alumno tarda en dejar de percibir la vibración. Esta prueba puede realizarse en dos modalidades: escuchando la transmisión de sonido en el aire, o bien, poniendo en contacto la base del diapasón en la mitad de la frente (línea media del cráneo).

Huellas dactilares: se imprime la huella dactilar del dedo índice sobre la ficha individual. El alumno aprende que la forma de la huella dactilar es una característica del individuo única e irrepetible dentro de los cuatro patrones existentes (espiral, arco, lazo y compuesta).

Test de Alzheimer: el alumno debe leer un texto escrito mezclando caracteres numéricos en sustitución de algunas letras. El texto en sí es indescifrable si no existe capacidad de abstracción o extrapolación. Sin embargo, puede leerse con fluidez a simple vista si se utilizan todos los recursos cerebrales para realizar dicha lectura e interpretar el patrón.

Test de alimentación y pirámide de alimentos/ tiempo libre: mediante esta prueba el alumno aprende cuáles son los diferentes tipos de alimentos que deben ser ingeridos en la dieta y en qué proporción. De este modo, el mismo individuo detecta si en sus hábitos de alimentación hay alguna carencia o exceso de algún tipo de alimento. Además, para que los alumnos sean conscientes de sus hábitos se les entrega un material impreso en el que ellos tienen que recortar diferentes símbolos de alimentos y actividades y construir su propia pirámide.

Esta experiencia se ha desarrollado en Primero y Tercero de la E.S.O.

Tensión arterial: se mide la tensión arterial en el brazo utilizando un tensiómetro. Se registran los datos de tensión arterial máxima y mínima y se explica al alumnos los valores saludables



Juegos de percepción: en esta prueba se presentan algunos dibujos y objetos que pueden percibirse de modo diferencial a través del ojo humano. De este modo se detectan posibles anomalías en la percepción de formas y colores (daltonismo).

Melanoma: Se presenta al alumno un material gráfico informativo donde se diferencian tipos y formas de manchas que pueden aparecer en la piel, y aprender la



AUTORES DEL ARTÍCULO

*Marta Cebrián Bueno,
Alberto de la Cruz Martínez,
Yolanda Fernández García,
Aniceto Guillén Clemente,
José Antonio López Isarría,
Raquel Martín Felipe,
Eduardo Pino Escudero,
Yolanda Zapatero Sáez*

regla ABCDE para indicar si son sospechosos de cáncer maligno, o si son simplemente zonas de la piel con mayor pigmentación y de carácter benigno. A continuación se realiza un pequeño test sobre el riesgo de padecer melanoma.

Test visual: se sitúan en la pared varias pruebas impresas para detectar la agudeza visual y el astigmatismo de los alumnos. Además, se realiza una prueba de vista cansada mediante la lectura de varios párrafos a distinto tamaño de letra, así como una prueba de hipermetropía mediante un test de visión de cerca. El alumno comienza a observar y reconocer dichos símbolos empezando por los de mayor tamaño y tratando de reconocer progresivamente todos los que van siendo cada vez más pequeños. Cuanto más sea capaz de avanzar la persona en dicho reconocimiento mayor será su agudeza visual.

Asimetría funcional: se trata de identificar para cada individuo cuál es su hemisferio cerebral dominante. En este hecho reside la causa por la que hay individuos zurdos o diestros. Otra posible manifestación de asimetría funcional es identificar cuál es el ojo director de cada persona que es el que domina la visión de profundidad. La forma en la que unos cruzan los brazos (derecha sobre izquierda o bien izquierda sobre derecha); o la forma en la que cruzan las piernas para sentarse en el suelo son características individuales identificativas de asimetría funcional.



Cálculo del IMC: el IMC (Índice de Masa Corporal) es un parámetro derivado de la talla y peso del individuo. El cálculo de IMC es $\text{peso (kg)} / \text{talla (m)}^2$ e indica si existe una buena forma física o bien si existe sobrepeso o delgadez en algún grado. El peso se mide con una báscula y la talla con una escala vertical graduada en centímetros. Los datos de talla y peso se introducen en una hoja de cálculo Excel.

Higiene y salud bucal: esta prueba, de carácter informativo, consiste en mostrar a los alumnos mediante una maqueta cómo es la dentición humana completa. Se utiliza un cepillo de dientes e hilo dental mostrando cómo debe realizarse la higiene bucal diaria de forma correcta.

* * *

Entrevista a Marcos

Marcos es un nuevo profesor que se ha incorporado este año. Da clases de Lengua y Literatura pero su vocación es el teatro sobre todas las cosas. Le han embaucado para que dirija un grupo de teatro escolar. Un montón de alumnos/as se han apuntado y podemos verlos y oírlos por ahí recitando a Shakespeare. Están y estamos entusiasmados con ellos.

Hola Marcos, somos Natalia, Lucia y Daniela

- **¿Qué te parece el centro?**

Fenomenal, me parece muy buen centro desde todos los puntos de vista.

- **¿Cómo te acogieron tus compañeros cuando llegaste al centro?**

Con toda corrección, muy bien. Enseguida me ofrecieron su ayuda, me enseñaron el centro ¡y me acompañaban a los cafés!

- **¿Es positiva la actitud de tus alumnos de teatro o es más bien pasiva? ¿Estás contento con su trabajo?**

Es sorprendentemente activa, más de lo que me esperaba. Verdaderamente me han sorprendido mucho, parecen gente distinta a la que hay en clase. Muy contento.

- **¿De dónde y cómo surgió la idea de crear un grupo?**

Yo estudié teatro; siempre me ha encantado. Cuando llegué aquí, fue algo espontáneo y como me gustó mucho el grupo de alumnos que se apuntó, decidí hacer una obra.

- **¿En qué obra estáis trabajando en estos momentos?**

Estamos haciendo una obra que está entre tragedia y comedia: se trata de una selección de **William Shakespeare**.

- **¿Qué tiene de especial? ¿Por qué esa y no otra?**

Porque me encanta **William Shakespeare**. Lo bueno es que cuando se lo dije a los alumnos también les encantó.

Porque **William Shakespeare** conoce el alma del ser humano, nadie la conoce como él. Tenía ideas que hasta el día de hoy siguen funcionando.

- **¿La vais a representar en público?**

Sí, definitivamente sí, aquí en Algete y estoy haciendo lo posible para que podamos representarla fuera del pueblo también.

- **¿En qué te basas para hacer tus obras?**

Me guío por mi gusto, hago cosas que me gustan, me parecen significativas, esa es la base.

- **¿Qué te llevo a elegir esta profesión, especialmente el teatro?**

Además de ser bastante malo en las matemáticas, las ganas de conocerme a mí mismo. Encontraba en la literatura y en el cine todo lo que me gustaba.

- **¿Qué tiene de especial el teatro para ti?**

Además de que me hace vibrar, es un acto de comunicación puro. En el teatro la comunicación es directa y eso me encanta.

- **¿Cuándo comenzaste a sentir admiración por el teatro?**

Cuando me metí en el grupo de teatro de mi instituto conocí lo que era el teatro y me fascinó.

- **¿Cuál es tu obra favorita?**

Me encanta Hamlet; de **William Shakespeare**; pero hay muchísimas más, no podría decir una en concreto.

- **¿Qué sentiste en tu primera obra?**

Muchos nervios, mucha vergüenza, mucha alegría, mucha energía. Todo mezclado.

- **Hemos oído que os vais a presentar a un concurso, ¿Crees que tenéis posibilidades de ganar?**

No tengo la menor idea, no sé el nivel de los demás grupos. De todas formas el premio es secundario, el certamen es secundario, solo es

una excusa para representar las obras.

- **¿Seguiréis el año que viene con las clases de teatro?**

Sí, por supuesto que sí.

Ha sido un placer hablar contigo y te deseamos mucha suerte.

Entrevista realizada por Natalia Corro, Lucía Escribano y Daniela Vera.



CAJÓN DE SASTRE

El acertijo del barril

(Los acertijos de Manuel)

Los dos hombres del dibujo están discutiendo sobre el contenido de un barril. Qué líquido hay en el barril no podemos deducirlo de la imagen, así que supondremos que es agua. Uno de los hombres dice que el barril está más que medio lleno, mientras que el otro insiste en que está más que medio vacío. ¿Cuál es la mejor manera de zanjar la disputa? No hace falta usar una vara, hilo ni ningún otro instrumento de medición. La solución es muy sencilla con un poco de sagacidad y sentido común, de los que parecen estar necesitados nuestros dos protagonistas. ¿Puedes echarles una mano?

Solución:

El acertijo del barril: Es suficiente con inclinar el barril hasta que el líquido llegue al borde, sin derramarse. Si en ese momento el líquido permite ver el fondo del barril, es medio lleno. En otro caso estará más que medio vacío. En otro caso estará más que medio vacío.



La imagen de una madre

- A los 4 años: "¡Mi mamá puede hacer cualquier cosa!"
 A los 8 años: "¡Mi mamá sabe mucho! ¡Muchísimo!"
 A los 12 años: "Mi mamá realmente no lo sabe todo...."
 A los 14 años: "Naturalmente, mi madre no tiene ni idea sobre esto"
 A los 16 años: "¿Mi madre? ¡Pero qué sabrá ella!"
 A los 18 años: "¿Esa vieja? ¡Pero si se crió con los dinosaurios!"
 A los 25 años: "Bueno, puede que mamá sepa algo del tema..."
 A los 35 años: "Antes de decidir, me gustaría saber la opinión de mamá."
 A los 45 años: "Seguro que mi madre me puede orientar"
 A los 55 años: "¿Qué hubiera hecho mi madre en mi lugar?"
 A los 65 años: "¡Ojalá pudiera hablar de esto con mi mamá!"

Antoine de Saint-Exupéry 1900-1944

Dans la vie, il n'y a pas de solutions. Il y a des forces en marche: il faut les créer, et les solutions suivent.

D'où suis-je ? Je suis de mon enfance. Je suis de mon enfance comme d'un pays.

La Sabiduría de los Años!!!

Un viejo tenía un lago en su finca. Después de mucho tiempo, decide ir a ver si estaba todo en orden. Cogió un cesto para aprovechar el paseo y traer unas frutas por el camino.

Al aproximarse al lago, escuchó voces animadas. Vio un grupo de mujeres bañándose, completamente desnudas. Al verlas todas se fueron a la parte más honda del lago, manteniendo solamente la cabeza fuera del agua.

Una de las mujeres gritó:

- ¡No saldremos mientras usted no se aleje!

El viejo respondió:

- ¡Yo no vengo hasta aquí para verlas nadar o salir desnudas del lago!

Levantando el cesto, les dijo:

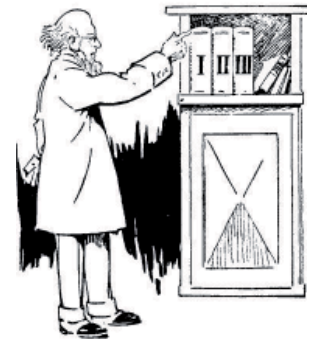
- He venido para alimentar al cocodrilo....

Edad, experiencia y oficio, siempre triunfarán sobre la juventud y el entusiasmo.

El profesor y la polilla

(Los acertijos de Manuel)

Este veterano profesor de matemáticas ha descubierto horrorizado que una polilla ha taladrado un túnel desde la primera página hasta exactamente la última página de su serie de libros favorita. Si cada tapa de un volumen mide 0,5cm, y las páginas de cada tomo miden 4cm, ¿cuál es la longitud total del túnel que ha excavado la estudiosa polilla?



Solución:

Naturalmente el problema tiene truco, y la solución consiste en no apresurarse. Si observas la biblioteca con cuidado, comprobarás que la primera página del primer volumen y la última página del tercer volumen son las dos más cercanas al segundo volumen. Por tanto, la polilla ha taladrado una tapa del primer volumen, una tapa del tercer volumen y, lamentablemente, el segundo volumen de lado a lado. En total, 6cm de túnel.

Albert Camus

Escritor Francés 1913 - 1960

En esta hora en que un realismo miope, una concepción degradada del poder, la pasión del deshonor y los estragos del miedo desfiguran al mundo; en esta hora en que pudiera pensarse que todo está perdido, hay algo que comienza para nosotros. Y lo que comienza es la época de los irreductibles, consagrados desde ahora a la defensa incondicional de la libertad.

